

Texto: María Sibirana



Izquierda, caserío y parroquia,  
foto Ayuntamiento de Ansó

Día de la Exaltación del Traje  
Ansotano (2010), foto Archivo Prames

Ansó, capital del valle más occidental de Aragón, es uno de los pueblos más pintorescos y hermosos de todo el Pirineo. Junto con su típico caserío, exquisitamente conservado, atesora una rica tradición etnográfica de la que es emblema su traje ansotano, vestimenta tradicional motivo de exhibición y orgullo.

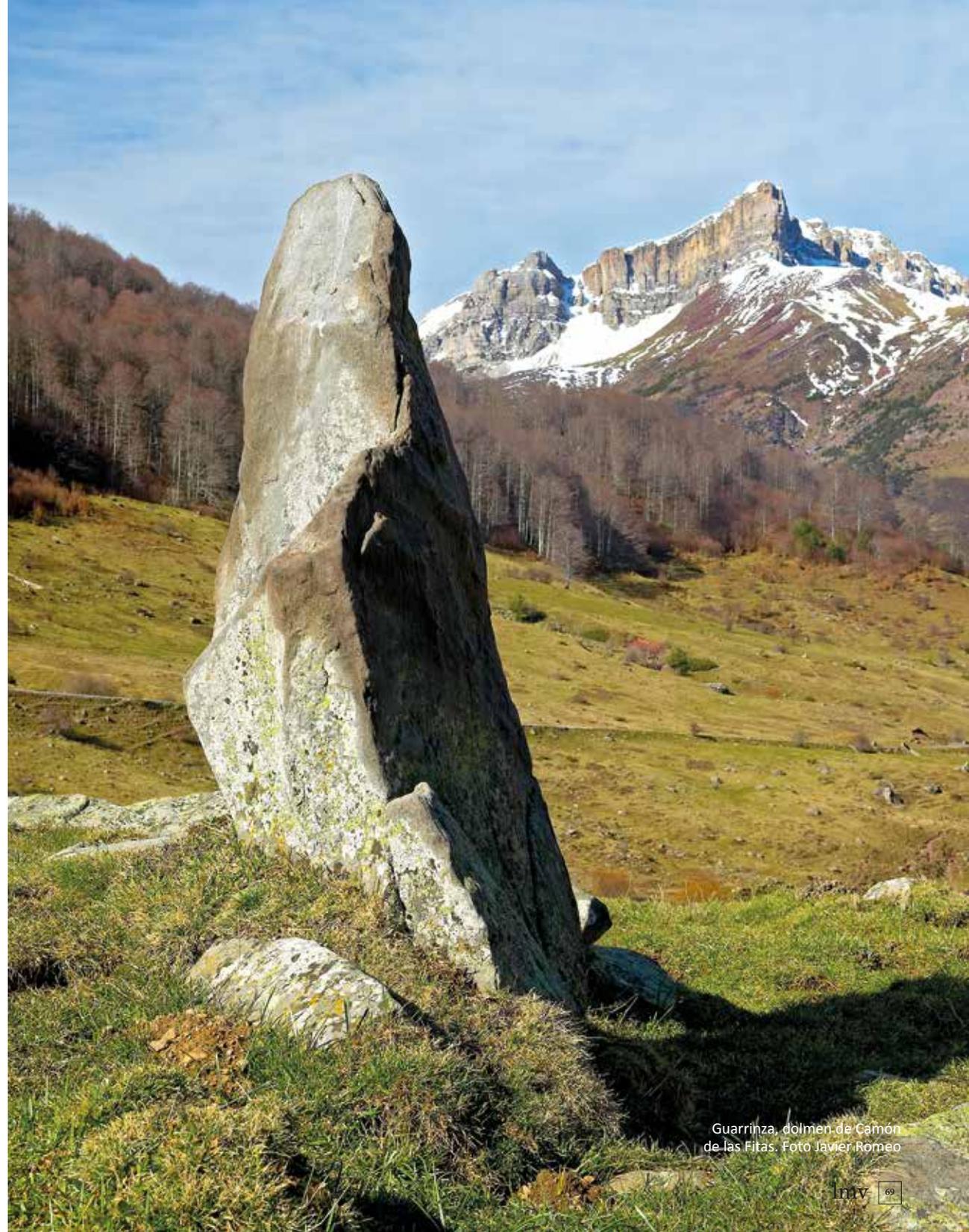
Regado por el río Veral, el valle de Ansó forma parte del Parque Natural de los Valles Occidentales, al norte, uno de los más valiosos espacios medioambientales pirenaicos, y está delimitado al sur por el Paisaje Protegido de las Foces de Fago y Biniés. Territorio de agrestes montañas y preciosos parajes, conformó junto con el vecino valle de Echo y el del Aragón, el primitivo Condado de Aragón.

Ansó ha tenido siempre un carácter muy particular, inducido por el aislamiento geográfico y la posición de frontera con los vecinos territorios de Francia y Navarra, que generó privilegios y una autonomía política de la que no gozaron otros territorios aragoneses.

Un ejemplo, que ha perdurado en el tiempo, es el conocido como «Tributo de las Tres Vacas», considerado el tratado en vigor más antiguo de Europa, que se remontaría todavía mucho más atrás en el tiempo a la sentencia de 1375 en la que se fundamenta, y que versa sobre una disputa de mugas y pastos entre roncaleses y bearneses en la que los ansotanos actuaron como jueces.

Los acuerdos y tratados con sus vecinos navarros del valle de Roncal y con los franceses de Baretous (Bearne), han permitido a Ansó beneficiarse del aprovechamiento de importantes extensiones del Pirineo. La inmensa riqueza forestal y la importante cabaña de ganado vacuno, caballar y ovino, con la raza autóctona de oveja ansotana, han sido históricamente sus principales recursos económicos, a los que se han sumado en las últimas décadas los servicios, el turismo y las actividades deportivas vinculadas a un territorio lleno de posibilidades.

Panorámica de Ansó desde la carretera a Fago.  
Foto: Javier Romeo



Guarrinza, dolmen de Camón de las Fitás. Foto Javier Romeo

